

RECIBOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

RECIBOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Martes 27 de Abril.**El Eco de Cartagena****POLITICA INTERNACIONAL.**

La invitacion que acaba de dirigir la Prusia á las potencias para celebrar una conferencia sobre la cuestion religiosa, confirma las apreciaciones que antes de ayer emitimos respecto á la lucha entablada entre la Iglesia y los gobiernos, cuestion delicada, cuestion gravísima y que conceptuamos aun mas abocada á serias eventualidades que la amenazadora é insoluble cuestion de Oriente.

Para comprender la significacion del nuevo paso dado por la cancillería del imperio germánico, no hay mas que fijarse en la política que sigue el príncipe de Bismark respecto á la Santa Sede, y que le hizo pedir recientemente la reforma de la ley de garantías concedidas al Papa, reforma con la cual se proponia ejercer presion sobre el futuro cónclave, con alianzas que mas que las decisiones del alto Cuerpo Cardenalicio, influyesen en la eleccion del nuevo Pontífice al fallecimiento del senil y virtuoso anciano que hoy ocupa la silla de San Pedro.

Pero esta pretension del gran canciller alemán ha sido rechazada por el gobierno de Victor Manuel, que proclamándose defensor de la referida ley de garantías, se niega á acceder á la reforma pedida por Prusia.

Austria por su parte, rechaza tambien suscribir ningun acuerdo que tienda á coartar la libertad del futuro cónclave. Hasta la protesta Inglaterra puede decirse se pone al lado de las potencias católicas en esta cuestion, al declarar los consejeros responsables de la reina Victoria que velarán por la independencia y neutralidad de la nacion belga, manifestaciones de resistencia que deben ser consideradas como un acontecimiento nuevo y que puede ser trascendental,

pues demuestran la omnimoda influencia de la política del príncipe de Bismark, que especialmente desde la contienda pruso-francesa se hacia visiblemente sentir en todos los Estados de Europa, empieza á ser contrariada.

¿Es esto decir que va decreciendo el prestigio que Prusia ha adquirido con las grandes victorias alcanzadas por sus armas en 1866, 1870 y 1871?

No; tal no es al menos nuestra opinion, y seguimos creyendo que este prestigio, políticamente hablando, se mantiene en todo su apogeo; pero no sucede otro tanto cuando examinando el asunto bajo distinto prisma, nos fijamos en la cuestion religiosa, pues en esta no cabe la menor duda de que la influencia alemana no puede ejercer igual fuerza en las determinaciones de las potencias, cuyos gobiernos reconocen y acatan el católico dogma.

Esto nos explica el que el ministerio italiano presidido por Minghetti, se haya negado á menoscabar las garantías otorgadas á la Santa Sede hasta por los gobiernos que menos podian ser tachados de afectos á los intereses de la Iglesia, y que el austriaco, á cuyo frente está el conde Andrassy, dándose por satisfecho de que la derogacion del Concordato y la promulgacion de las leyes sobre asuntos eclesiásticos no hayan producido conflictos interiores como los que ha suscitado en Prusia la cuestion religiosa, no haya querido tampoco apoyar las miras de un gobierno protestante para preparar dificultades al futuro cónclave.

En cuanto las declaraciones del gabinete inglés, reconocen otra causa, y esta es la necesidad que siente el partido conservador que hoy está al frente de la gestion pública de aquel pais, de salir de la política de abstencion y retraimiento en los asuntos internacionales, política tan censurada por sus representantes en el Parlamento desde los bancos de la oposicion.

Pero esta actitud de la Inglaterra, potencia donde como en Alema-

nia la religion reformada está declarada religion del Estado, contrasta tambien, aunque indirectamente, la política que sigue el príncipe de Bismark respecto á la cuestion religiosa, política que un eminente hombre de Estado extranjero califica de peligrosa, y que segun él arrastra al mas grande político de la Europa moderna hacia la pendiente resbaladiza y fatal que conduce al abismo de perdicion en cuyo fondo cayó Napoleon I; pues su lucha contra el Papado, dice, se asemeja á la que sostuvo el César francés, y en la que aquel potentado dominador del mundo, despues de haber agotado sin provecho sus imperiales iras, cayó al fin para siempre derrotado.

A juicio del ilustre diplomático cuya opinion dejamos reproducida, el conde de Bismarck, por querer á todo trance y en breve plazo realizar la unificacion religiosa de Alemania, acomete una empresa, que aun cuando tuviese las mas favorables probabilidades de éxito, necesitaria por lo menos que se desplegara para conseguirlo «durante un cuarto de siglo» esfuerzos continuos y la mas profunda y consumada habilidad, y luego añade:

«Mr. de Bismark ataca en Alemania el Catolicismo de frente, quiere vencerlo en campal batalla y con las armas de la fuerza, mas al ver las resistencias que le salen al paso estorbando sus planes, resistencias que le es imposible vencer de un solo golpe, tiende por toda Europa su vista de águila, preguntándose dónde y cómo podrá herir de muerte mas pronto y fácilmente á su mortal enemigo. Fija la mirada en Italia, luego en Bélgica, despues en Suiza por último en Francia, pero atento solo al logro de sus planes, no se percibe que la Europa alarmada tambien lo mira, y no comprende que cuando un gobierno crea á los demás pueblos constantes motivos de inquietudes y zozobras, se crea tambien á si propio gravísimas dificultades que en el momento menos pensado están originadas á convertirse para él en un serio peligro.

»No debe perder de vista el gran canciller alemán que la cuestion re-

ligiosa va tomando en nuestra época trascendentales proporciones, por haberse desgraciadamente amalgamado con la política, en tal forma y manera, que va haciéndose cada dia mas imposible separar la una de la otra.»

Estas apreciaciones de uno de los políticos mas influyentes y que mas á fondo conoce los ocultos resortes á cuyo impulso se mueve la complicada máquina de la política europea no deja, pues, la menor duda de que el manifesto deseo del primer ministro del emperador Guillermo, de completar la unidad política de Alemania por medio de la unidad religiosa, le pone en graves riesgos de comprometer la gigantesca obra por él llevada á cabo hasta aquí con tan asombroso y afortunado éxito, porque aunque no se notan todavia síntomas de que próximamente peligre la paz material de las naciones, la cuestion religiosa se presenta no obstante envuelta en negros nubarrones en el horizonte de la política internacional.

Correo general.

Madrid 26 de Abril de 1875

Bayona, 24.

El comandante general de las fuerzas navales del Norte, al ministro de Marina:

He tenido la honra de ofrecer mis respetos al nuncio de su santidad y saldré mañana á las tres de la tarde conduciéndolo á Santander.

Melbourne (Australia), 22.

En la colonia francesa de Nueva Caledonia se ha descubierto una mina de nickel.

Londres 23.

Cámara de los Comunes.—Se desecha por unanimidad una proposicion del ex-abogado de Tichborne pidiendo el nombramiento de una comision que informe sobre el proceso del mismo.

Florencia 24.

Han llegado á esta ciudad el príncipe heredero y la princesa Margarita.